



UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

**ACTO DE GRADUACIÓN DE LA ESCUELA POLITÉCNICA
SUPERIOR**

2 de julio de 2021

DISCURSO DE ALUMNO PREMIO ÓPTIMUS

Sra. Dña. Sarah Boufounas

Alumna del Grado en Arquitectura de la promoción 2021

UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA



Excelentísimo y magnífico Rector, D. Daniel Sada.
Representante de la Fundación UFV Padre Gabriel Guajardo.
Decana de la EPS, Dña. Olga Peñalba.
Director de Arquitectura, D. Felipe Samarán.
Padrino de la graduación, D. José Antonio Ondiviela.

Profesores, compañeros y familias,
muchas gracias a todos por estar hoy aquí acompañándonos.
Es un honor, en nombre de todos mis compañeros, poder compartir con vosotros lo que para nosotros era un sueño.

Pretendo no solo transmitir unas palabras de alegría y agradecimiento, en representación de los graduados, sino también un mensaje de optimismo y de esperanza para el futuro.

Hoy es un día muy especial que pone fin a una etapa y abre paso a otra.
Muchos entramos sin saber qué era la arquitectura, ni quién era le Corbusier o Vitrubio, y ahora somos una enciclopedia de hitos. No solo hemos adquirido conocimiento, sino técnica, aprendiendo a convertir una “idea” en un proyecto real y vivido. “Bonito” se ha quedado como un adjetivo del montón.

Una de las riquezas que más hemos valorado en esta carrera es la gran familia que somos, ya seas de España o de otra parte del mundo, la pluralidad, el apoyo y el compañerismo han sido esenciales en esta etapa de formación.

Una familia que crece cada año, y se mantiene unida, por todas esas clases compartidas, especialmente las que nos hicieron trabajar en equipo y nos dejaron noches sin dormir. Los múltiples viajes como a Roma o Marruecos, con contrastes y experiencias que ampliaron nuestra mirada. Los almuerzos y paseos a la máquina de café, los increíbles descansos en el Rodilla, las jornadas intensivas en el aula de maquetas...

Hoy celebramos no solo por el acontecimiento en sí, sino por todos esos pequeños detalles y sucesos que marcaron la gran diferencia. Desde el examen que no pudo con nosotros, hasta la entrega que pudimos subir a las 11:59 de la noche.

Todos los maestros que nos habéis acompañado, no solo nos habéis formado, sino que además nos habéis transformado para mejor. Esperamos que esa



transformación haya sido compartida, porque nos llevamos mucho de vosotros, pero esperamos haber dejado algo de nosotros en vuestros corazones y en la biografía de esta universidad. Gracias por vuestro tiempo, en clase, en todas esas tutorías, pero sobre todo gracias por transmitirnos vuestra pasión por esta profesión. No sólo se nos ha llenado el vaso, sino que se nos ha encendido el fuego que tenemos dentro para nunca apagarse.

Hemos aprendido no sólo a diseñar en planta, alzado y sección sino a crear con intensidad y pasión, encendiendo el espacio, la luz y los sentimientos que arrojan nuestro día a día.

Como ya sabemos no somos pintores, poetas o escultores, somos arquitectos, responsables de construir edificios que juegan un papel esencial en la sociedad.

Tenemos por tanto dos ansiedades: una es hacer algo bello y la otra de hacerlo útil, con un propósito y un significado.

Sabemos que tenemos ante todo la misión de hacer un mundo más accesible, eficiente, acogedor y a la vez sostenible.

Lo que más me ha marcado en la UFV y lo que me llevaré conmigo es “hacer que las cosas sucedan”. De pequeña siempre tuve el deseo de ser ingeniera y arquitecta... y a pesar de las dificultades os digo que “Si algo puedes soñarlo, puedes hacerlo”. Tenemos que ser realistas, pero también apuntar muy alto. El mundo es nuestro: construyámoslo, cambiémoslo, adaptémoslo y si algo no nos gusta... pues reformémoslo y dejemos huella.

Espero que esta pasión por la arquitectura y la ingeniería que hoy pretendo transmitir sea nuestro motor en los desafíos venideros.

Compañeros y compañeras, muchísimas felicidades y sobre todo que seáis muy felices.

Muchas gracias.